



P O R
EL COLEGIO DE NVES-
tra Señora del Socorro, de la Or-
den de santo Domingo de la
ciudad de Origuella.

C O N
El Dean, y Cabildo de la santa Iglesia
de la dicha ciudad, y Sindico de
la villa de Guardamar.



DRE TENDE el Colegio, se confir-
 me la sentēcia que tiene en fauor, pro-
 nunciada por la Real Audiencia de Va-
 lencia, en que se declarò, que confor-
 me a sus priuilegios, le faltauā por ad-
 quirir bienes rayzes hasta en cantidad de veinte y tres
 mil seiscientas y sesenta y cinco libras, y en consecuen-
 cia, auer sido valida la adquisicion de la heredad de la

A

viuda



viuda de Vazquez, que es la materia particular deste pleito.

2 El hecho es breue, y cōsiste en dos presupuestos solos.

3 Sea el primero, que aunque en el Reyno de Valencia los Conuertos, y Religiosos son incapazes de adquirir bienes rayzes, que llaman de Realenco, no teniendo priuilegio de amortizacion, *ut constat ex D.D. Francisco de Leon, decif. 156.* el Colegio tiene este priuilegio, y aū quatro priuilegios, que estan presentados. El primero del señor Rey don Fernando, en 30. de Junio de 1513. confirmado por el señor Emperador Carlos Quinto en 30. del mismo mes de 1528. para adquirir bienes en cãtidad de ciento y veinte y siete mil y quinientos sueldos de propiedad. El segundo, del mismo señor Emperador, en el mismo dia 30. de Junio de 1528. en que confirmando otro del señor Rey don Fernando, de 28. de Julio de 1513. concede facultad al Colegio para poder edificar vn molino de dos ò tres ruedas, ò venderle, y conuertir el precio en otros bienes. El tercero, del señor Rey don Felipe Segundo, en 3. de Junio de 1560. para adquirir hasta en cantidad de ochenta mil ducados de propiedad. El quarto, del mismo señor Rey en 9. de Diciembre de 1568. para adquirir docientas tahullas de tierra, y otros qualesquier bienes en propiedad de hasta quarenta y vn mil ducados.

4 El segundo presupuesto es, que el señor Rey don Felipe Segundo, en 10. de Enero, y 24. de Febrero de 1596. escriuiò tres cartas, las dos a los juezes del derecho de las amortizaciones, y la otra al Virrey de Valencia, cuyo tenor, porque sus palabras han de ponderarse despues, es el que se sigue.

5 La primera a los dichos juezes tiene estas palabras: *Nobles, Magnificos, y amados Consejeros, que adelante seràn en la ciudad, y Reyno de Valencia, Lugartenientes del dicho oficio, como juezes del derecho delas amortizaciones, respectiuamente, y a los Receptores, y otros ministros*

2
nistrros, y oficiales dellas, con la presente os prohibo, que no
deis licencia al Rector, y Religiosos del Colegio de Santo
Domingo de la ciudad de Origuella, que al presente, son, o
seran adelante, para comprar, ni amortizar ningunas
tierras ni heredades en el termino de la villa de Guarda-
mar, aunque la licencia la pidan pagando el derecho de
amortizacion, y sello: por quanto mi voluntad precisa es,
que no compren mas tierras, ni heredades en el termino de
la dicha villa, por el mucho perjuizio, que ha resultado a
la Iglesia, y particulares, y coman de la dicha villa, de las
compras que han hecho hasta aqui.

6 La segunda. Dize: Nobles, Magnificos, y amados
Consejeros, los Bayles generales que adelante seran en la
ciudad, y Reyno de Valencia. Lugartenientes del dicho ofi-
cio, como juezes del derecho de las amortizaciones, res-
petivamente, y a los Receptores, y otros ministros, y oficia-
les dellos, por quanto tengo relacion que las tierras, y he-
redades del Colegio de Santo Domingo de la ciudad de O-
riguella son tantas, que dello ha resultado notable da-
ño a la Iglesia Catedral, en los diezmos, y primicias que
el Colegio no paga: y para que en esto se proceda con la cõ-
sideracion que es justo, os mando, que siempre que por par-
te del Colegio se os pidiere licencia para amortizar qua-
lesquier tierras, y heredades, que quieran comprar en el
termino de Origuella, no se la deis sin escriuirmelo prime-
ro, y aguardad mi respuesta, que esta es mi precisa vo-
luntad.

7 En la tercera, escrita al Virrey de Valencia, ay vn ca-
pitulo, que dize assi: Por justo tengo, que no se permita al
Colegio de la Orden de Santo Domingo de la ciudad de Ori-
guella, que compren mas tierras en la villa de Guarda-
mar, y en conformidad de lo que os parece, he mandado es-
criuir al Rector, y Religiosos del dicho Colegio, que no
las compren, y al juez, y Receptor de las amortizaciones,
que no les den licencia para amortizar algunas hereda-
des.

des. que de aqui adelante quisiessen comprar, aunque pagassen el derecho de amortizacion y sello por entero.

- 8 Hechos estos dos presupuestos, la controuersia es, sobre si los priuilegios de amortizacion, que el Colegio tiene estan derogados por las cartas Reales, que se han referido, y lo que la sentencia de la Real Audiencia entendiò, y nosotros pretendemos, que se ha de confirmar, es que no estan derogados, por dos fundamētos. Vno, que mira a la potestad del Principe, y otro a la voluntad, que son los puntos a que esta materia se reduce ordinariamente, y en ellos se diuidirà nuestra informacion.

Primero punto.

Los priuilegios del Colegio no se pudier on reuocar.

- 9 NO se habla de la potestad absoluta del Principe, porque esta como no limitada a reglas, todo lo comprende, *Bald. cons. 327. num. 11. lib. 1.* Pero por la misma razon de ser absoluta, y no limitada a reglas, es tambien cierto que vsa pocas vezes el Principe deste genero de potestad, que como dixo *Socino cons. 120. num. 14. lib. 3. non est plenitudo potestatis, sed tempestatis, Socin. Iun. cons. 65. num. 6. lib. 2. Crauet. de antiquitate tempor. part. 1. num. 3. cum alijs adductis à Molina de Hispanorum primog. lib. 2. cap. 7. ex nu. 31.* Y en darla este nombre, y en excluirla de las acciones de vn Principe Catolico, no se ofende el poder de la Magestad, antes se acredita, y aumenta pues el mayor poder, es no tenerle para cosas injustas, *vt probat Couar. lib. 3. var. cap. 6. in fine, Molina ubi supra lib. 1. cap. 8. n. 31.* Con que todo lo que aqui se dixere, aurà de ententenderse de la potestad ordinaria, que es de la que hablamos, y la que su Magestad quiere que se le atribuya.

- 10 Y hablando della, en nuestro caso, es cosa asentada, que no pudieron derogarse los priuilegios por tres razones.

La

3
11 La primera, por la misma naturaleza de los priuilegios, que siendo perpetuos han de tener perpetua obseruancia, *cap. decet de regulis iuris in 6. gloss. Et DD. in l. quod semel, ff. de decretis ab ordine faciendis, Curt. Iun. cons. 1. n. 33. Alexand. cons. 3. n. 6. lib. 5. Surd. cons. 419. num. 45.* y obseruancia total, hoc est, que ni se puedan alterar en todo, ni en parte, *ut tradit Natta cons. 408. numer. 8. Socin. Iun. cons. 74. num. 20. lib. 1. Crauet. consil. 463. num. 16. Surd. d. cons. 419. num. 45.*

12 La segunda, por la decencia, y autoridad del mismo Principe, en quien fuera reprouada, y culpable la inconstancia, y la variedad, *ut eleganter aduertit Baldus d. o. f. 327. num. 8. his verbis: Item varietas, Et bacillatio est legibus inimica, Et doli mali materia, ut notatur in authet. de religiosis, §. finali, unde maximè conuenit Regibus, Et Imperatoribus illud verbum semel locutus est Deus, Et iterum, quod scripsi scripsi. Unde Princeps debet habere unum calamus, Et unam linguam, Et non plures linguas, quia scriptum est, quæ processerunt de labijs meis, non faciam irrita. Et ideò debet esse immobilis, sicut lapis angularis, Et sicut polus in cælo, Curcio Iunior cons. 170. num. 41. Grammat. cons. 6. nu. 5. Molin. de primogen. lib. 4. cap. 3. num. 19.* De donde nace, que como la inconstancia es viciosa, no se ha de dezir q̃ el Principe puede mas de lo que puede honestamente, *iuxta textum in l. nepos Proculo 125. ff. de verbor. signific. l. filius qui fuit in potestate 15. ff. de conditio. instit. ibi: Nam quæ facta lædunt pietatē existimationem, verecundiam nostram. Et ut generaliter dixerim contra bonos mores fiunt, nec facere nos posse credendum est. Ias. cons. 333. col. 6. lib. 2. Crauet. cons. 869. num. 6. Cephal. cons. 342. num. 98.*

13 Y si en qualquier persona particular estan reprehensible la variacion, y el arrepentimiento, *ut patet ex textu in l. incommodato 17. §. sicut, ff. commodati, ibi: Cum autem id fecit, id est, postquam commodauit, tunc finem præscribere,*

cribere, & retro agere, atque intēpestiuē vsum commodatē rei auferre, non officium tantum impedit. sed & suscepta obligatio inter dandum accipiendumque, quanto mas digno fuera de reprehension en el Principe, que ha de ser exēplo de los demas: *ut notat Bald. cons. 343. n. 1. ad finē. vol. 1. ibi: Quia non est bonus vir ille, qui non obseruat promissa. Quinimo fidem fallere, grauibz est graue, grauioribus, grauius, grauissimis. & exemplaribus viris grauiissimum, quia in se malum, & extra se datum malum exemplum, Decianus cons. 25. num. 25. lib. 1. donde lo exorna lati ssimamente.*

14 De que es consecuencia, que no puede el Principe reuocar el priuilegio vna vez concedido, por la indecēcia de la misma reuocaciō, sino es vsando de la potestad absoluta, que es menos circumspecta, y de quiē el Principe jamas quiere vsar, como arriba aduertimos, q̄ es la resoluciō de Paulo de Castro in l. digna vox num. 6. vers. Quando autem nō per viam contractus, C. de legibus, post Baldum ibidem. Idem Castens. in l. rescripta num. 3. C. de precibus Imperatori offerendis, Curtius Iunior in l. venia num. 6. C. de in ius vocando, que afirma ser opinion comun, Crauet. d. cons. 869. num. 6. Surd. d. cons. 419. num. 45. & sequenti. & pluribus relatis Petra de potestate Principis, cap. 24. num. 220. 223. & 253. & cap. 25. numer. 2. & 3.

15 La tercera razon es, porque hablando con el respecto deuido a la autoridad del Principe, y sin ofensa de su poder, no solo de honestate, como se ha dicho, pero aun de rigor, no pudieron reuocarse los priuilegios, que el Colegio tuuo vna vez adquiridos, por tres fundamentos legales, y claros.

16 Primò, porque eo ipso q̄ se adquiriò derecho al Cōuento, y a la Religion, el priuilegio mudò de naturaleza, y no quedò sugeto de alli adelante a las leyes seglares, cap. Ecclesie sancte Marię de constit. vbi Doctores, & in specie

4

specie notat Marta de iurisdictione, centuria 2. dist. 137. num. 19. § 20.

- 17 Secundo, porque qualquiera disposicion, ya sea general, o ya especial, solo comprehende los bienes, ò la materia, en que la persona que dispone tiene facultad de poder disponer, *l. Lucius, §. penult. ff. de municip. Bart. in l. si quis sub conditione, ff. de conditio. instit. Antonius de Butrio in d. cap. Ecclesia sanctæ Mariæ, ubi Decius num. 65. Crauet. cons. 106. num. 6. Marta, ubi proximè cent. 1. casu 40. num. 23. § 24. § casu 6. num. 21.* Ya aqui es sin duda, que concedidos vna vez los priuilegios a la Religion, quedaron ya libres, y exemptos de la jurisdiccion seglar, y siendo priuilegios concedidos a no subdito, como lo son las Ordenes, y las Religiones, no pudieron reuocarse despues ex defectu potestatis, *ut tradit Innocentius*, a quien siguen comunmente todos, *in cap. nouit de iudicijs, Felinus in d. cap. Ecclesia sanctæ Mariæ, num. 97. in fine, Lucas de Pena in l. fin. num. 54. C. de locat. prædiorum civili, lib. 11. las. in l. non amplius, §. si certum num. 14. ff. de legat. 1. donde dice, que esta opinion es la que ha de seguirse in iudicando, & consulendo, Decius cõs. 286. num. 6. Marta ubi supra, cent. 1. casu 52. num. 15. § sequenti, § num. 20. Alexand. Trentacinch. variarum lib. 1. tit. de rescriptis, resolut. 3. num. 4. Pater Suarez de prouilegijs, cap. 37. num. 2. Petra de potestat. Princip. d. cap. 24. ex num. 231.*
- 18 Con que se desuanece el principal fundamento de las partes contrarias, que consiste en dezir, que aunque el Comercio es libre entre todos por el derecho de las gentes, puede el Principe inhabilitar a sus subditos para que no contraten, ò limitarles, y restringirles con cierta forma el modo de contratar, *ut ex l. mercatores, C. de commercijs, § mercatorib. l. fin. C. de fundis rei priuatæ, lib. 11. § similib. docet Bald. in l. cunctos populos, num. 24. C. de sum. Trinit. § resoluunt communiter omnes in cap. fin.*

24 Lo tercero, porque ha de advertirse, que el Colegio por derecho comun no tiene prohibicion de comprar posesiones, y bienes rayzes, antes la misma facultad y libre comercio de que goza en esta parte qualquier seglar, se concede tambien, y con mas razon a los Conuētos, y a las Iglesias, por las causas de priuilegio, y mayor fauor que en ellas concurren. Y solo el fuero particular del señor Rey don Iayme el Primero, es quien prohíbe a las Iglesias la adquisicion de semejantes bienes rayzes en el Reyno de Valencia. De que se sigue, que como el priuilegio de amortizacion, reduce la libertad eclesiastica a los terminos del derecho comun, pues dà facultad a la Iglesia para que pueda comprar libremente, sin embargo del fuero que lo prohíbe, quando este priuilegio contenga en sí algun perjuyzio de tercero, no es considerable, ni de embaraço, *vt notat gloss. in l. si vnus, §. pactus, ff. de pactis, & ex Gozadin. cons. 8. num. 42. & alijs tradit Petra d. cap. 32. §. aliud quoque exemplum n. 33.* Ac per consequens, los priuilegios de que tratamos no pudieron reuocarse, ni reformarse por esta razon del perjuyzio de la Iglesia Cathedral, y mucho menos sin citacion y sin conocimiento de causa.

25 Lo quarto, porque este perjuyzio no nace inmediatamente de los priuilegios de amortizacion, sino del priuilegio de no pagar diezmos, pues si el Colegio no tuuiera exempcion de pagarlos, no fuera a la Iglesia perjudicial que adquiriera bienes rayzes en qualquier cantidad que fueren, Y assi quando huuiera lugar de tratarse de la reformation de algun priuilegio, auia de ser del de la exempcion, y en esto en el Tribunal Ecclesiastico, a quien compete, *vt in cap. suggestum de decimis, ubi omnes communiter.* Pero querer que se reforme, o que no se observe vn priuilegio de amortizacion, fauorable a la Iglesia, y que la conserua en su libertad, solo por el perjuyzio q̄ se deriva, no deste priuilegio, sino de otro, ya se vee que
no

no puede ser causa de derogacion, ni reformation, ni aũ de auerse introducido este pleyto en Tribunal seglar.

26 Lo quinto, porque contra el perjuizio de la Iglesia Cathedral de Origuella, que se pone en consideraciõ por su parte para que al Colegio se le deroguen sus priuilegios, ay otro perjuizio mas digno de ponerse tambien en consideracion, q̃ es el del mismo Colegio, para cuyos alimentos, y necesidades, y cumplir con las obligaciones de su fundacion se le dexo la renta, y se le ecõcedierõ los priuilegios sobre que es la disputa, y no ay duda, q̃ si se huuieslen de reformar, sintiria grauissimo perjuizio, porque siendo las obligaciones del Colegio tan grãdes, su autoridad la que es notoria, los gastos precisos, y que no pueden ser moderados, auiendo de corresponder a estas circunstancias, la renta no alcança oy a tãto como es menester, ni aun a la mitad, por la baxa, y menoscabo que tiene, procedida de la esterilidad de los tiempos, y de los demas accidentes comunes que han sobreuenido, y assi se halla necesitado de valerse de los priuilegios, para sustentarse, y llevar adelante sus obligaciones. Con que auiendo por vna parte perjuizio de la Iglesia Cathedral, que pide, y por otra del Colegio, que es reo, y a quien se pide, ha de preualecer el perjuizio del reo, *argum. text. in l. si seruum 91. §. sequitur, ff. de verb. oblig. ibi: Nã cum queritur de damno, ¶ par utriusque causa sit, quare non potetior sit, qui tenet, quam qui persequitur*. Y en cõsequecia no pudo ser causa para la reformation de los priuilegios de amortizacion el perjuizio de la Iglesia Cathedral de Origuella.

27 Lo sexto, porque aun quando este perjuizio pudiera ser causa, todavia en las cartas Reales no era posible reformarse los priuilegios sin citacion de la parte que los tenia, y por ellos derecho adquirido, *ut post Innocentium, Hostiensem, ¶ Abbatem, tradit Antonius Gabriel cõmun. opin. tit. de citatione conclus. 1. num. 177. ¶ 427.*

Surdus

Surdus cons. 419. num. 43. Petra d. cap. 32. §. transeo ad tertiam conclusionem. Principalmente siendo privilegios concedidos tambien a Iglesia, ut ex pluribus comprobatur Petra d. cap. 24. num. 233. §. sequentibus.

28 Y esto es tan cierto, que aun auiendo causa justissima, y de publica utilidad, y disponiendo el Principe de poder absoluto, con clausula expresa de plenitudine potestatis, es resolucion asentada, y comun, que no puede derogar privilegios, ni otro ningun derecho adquirido sino es dando primero recompensa igual, *l. item sierberatum 15. §. 1. ff. de reivindicat. l. venditor 13. §. si constat, ff. comm. praediorum. l. Lucius 11. ff. de evictionib. Petra d. cap. 24. num. 112. Felinus in cap. quae in ecclesiis num. 26. §. 37. de constitutio. Matienç. in l. 6. tit. 10. lib. 5. recopil. glos. 1. num. 7.* Aunque el Principe mismo aya sido la causa desta adquisicion, como si el huviesse dado los bienes, ò concedido los privilegios, a quien despues quiere perjudicar, *Bald. in l. qui se patris, num. 12. C. unde liberi. Felin. in d. cap. quae in Ecclesiis num. 51. Matienç. d. glos. 1. num. 6.*

29 En especial quando por la cõcesion de los privilegios se recibe algo, como se haze quando se conceden los privilegios de amortizacion, que entonces aquella intervencion de precio, aunque sea cantidad moderada, y en la concessiõ se vñe de la palabra, *indulgemus, cõcedimus*, ò otra semejante, se repura por cõtrato de venta, no sujeto a reuocacion, *ut docet Felin. ubi proximè Baldus in d. l. qui se patris, num. 13. vers. Et success. Gozadinus cons. 14. in fin. §. cons. 52. num. 19. Archarranus cons. 366. Alexand. cons. 101. col. 1. lib. 1. Surd. d. cons. 419. num. 53. Ruino cons. 29. num. 4. lib. 1. Madoxius in regul. 11. Chancellaria infine. Petra d. cap. 24. num. 243.* Cõ que por todas partes queda fundado, que son irreuocables los privilegios, y que en las cartas Reales no se pudieron reuocar, asì por su propria naturaleza, como
porque

7
porque faltarón las circunstancias que deuieran inter-
uenir, quando fuera posible la reuocacion, y que negan-
dolas el Colegio, si fuera citado, no se huuieran escrito
las cartas en su perjuizio, quando en ellas se hallara algo
perjudicial.

Segundo punto.

Su Magestad no puede derogar los priuilegios.

30 No era necesario passar a este articulo, pues siendo lla-
no, q los priuilegios no se pudieron derogar, como
queda prouado arriba, la voluntad de derogarlos obra-
ra poco. Mas porque se vea, que tambien le falta a la
Iglesia Cathedral de Origuela, y a su pretension la volun-
tad de su Magestad, prouaremos ex abundantia, que no la
tubo para esta derogacion en las cartas Reales, sobre q
ha pretendido fundarse. Y esto se prueua euidentemente
de muchas maneras.

31 Lo primero, porq en las cartas no se halla la clausula,
de plenitudine potestatis, y no exprestandose, no se pre-
sume, ni que el Principe quiso vsar della, sino de la potes-
tad ordinaria, a quien no se atribuye ni se sujeta la dero-
gacion de los priuilegios, como arriba fundamos, *Cas-
trensis cons. 414. num. 5. lib. 1. Natta cons. 122. num. 15.
Curtius Senior cons. 20. num. 6. Innocentius in cap. inno-
tuit de electione, § pluribus relatis obseruat Petra d. cap.
32. §. circa nonam principalem questionem, num. 1.*

32 Lo segundo, porque la regla general, y maestra en
las concessiones, y disposiciones del Principe, para sal-
uar las de injusticia es, que se entienden de lo que les to-
ca, y pertenece sin perjuizio de terceros que tienen ya
derecho adquirido, l. 2. §. merito, § § si quis à Principe
ff. ne quid in loco public. cap. cum olim de consuetud. Ale-
xand. cons. 35. nu. 5. lib. 4. § cons. 23. lib. 5. Afflict. decis.
334. Gometius de iure questio non tollendo quest. 1. Y aũ
que las palabras sean vniuersales, y sin ninguna limi-

D

tacion,

tacion, siempre se entiende en ellas la clausula, *iuribus alienis saluis, ut notat Baldus in l. monumenta, C. delegatis, Ruino cons. 3. num. 7. lib. 3. Cephal. cons. 42. num. 70. libr. 3. Surd. cons. 203. ex numer. 28.* etiam que la disposicion sea favore reipublicæ, y por causa pia (que es lo mas que aqui se puede considerar) *Iason in l. Gallus, S. Quod si tantum, num. 82. vers. Aduertè tamen, ff. de liber. Et posth. Gometius ubi su pr. col. 2. vers. Et hoc procedit. Menochio cons. 35. num. 55. Surd. d. cons. 203. numer. 32.*

33 Lo tercero, porque su Magestad en las cartas no haze mencion de los priuilegios que al Colegio se auian concedido, que es señal clara de que no los quiso reuocar, pues si huiera sido su intento este, lo huiera expresado assi. Con que no solo tenemos en nuestro fauor la regla del texto *in l. unica, S. sin autem à deficientis, C. de caduc. tollend.* sino tambien otra regla mas propria desta materia, nempè, que quando el priuilegio es particular, como lo son los del Colegio, si dellos no se haze especial mencion, no es visto quedar derogados, ni auer tenido tal voluntad el Principe que dispuso, *cap. veniens de præscription. in omnes scribentes, cap. 1. de constitut. lib. 6. Et ibi Ioannes Andreas num. 4. Monachus, Et Philipus Francus num 5. Ludouicus Gometius in repetition. illius textus num. 63. Et cum glos. singulari in l. decurionibus, C. de silenciarijs, lib. 12. notat Baldus in l. non plures, n. 9. C. de sacros. Ecclesijs, Mandatus reg. 4. part. 7. num. 5. Gonzalez, glos. 36. num. 35. Menoch. cons. 1105. num. 19. Et duobus sequentibus.*

34 Ni obsta dezir, que la disposicion de las cartas Reales es incompatible con los priuilegios, y que assi es lo mismo que si dellos se huiera hecho mencion, y derogacion especifica, y particular. Porque se responde; que las cartas se compadecen con los priuilegios, entendiendo como se han de entender, de prohibicion, q̄ en ellas se

8

se haze, para que el Colegio no pueda adquirir mas bienes, en auiendo adquirido todos los que le conceden los priuilegios. De manera, que el intento de su Magestad en las cartas, no fue derogar, ni impedir el efecto de los priuilegios anteriores, sino mandar, que despues que el Colegio adquiriesse los bienes, que ellos le permitian, no se le diese licencia para adquirir mas. Y esto consta manifestamente por las palabras de las mismas cartas.

35 Primò, porque se dize: *Por quanto mi voluntad precisa es, que no compren mas tierras, ni heredades, como se vee en la carta referida arriba n. 5. Y en la otra del num. 7. se dize: Por justo tengo, que no se permita al Colegio de la Orden de santo Domingode la ciudad de Origuella, que compren mas tierras en la villa de Guardamar.* Donde las palabras: *mas tierras*, hazen precisa relacion a las tierras que el Colegio podia comprar en virtud de sus priuilegios, y es como si alli se huiera dicho, que no pueda comprar mas tierras que aquellas, que esta es la fuerza de la palabra, *mas*, equipolente a las dictiones, *ultra amplius, vel vltius*, inclusiuas todas, y aumentatiuas, *ut probat textus in l. 4. §. lex Iulia. ff. ad leg. Iulia pecul. l. cum amplius. ff. de reg. iuris, l. si unica, C. de fideicommiss. Decius in l. actione. num. 9. C. de transact. §. cōf. 90. num. 7. §. cōf. 330. num. 1. §. cōf. 423. num. 4. Surdo decis. 285. num. 9. §. 12.* Añadiendo alli, que confirmalo que antes estaua dado, conforme al texto *in l. legata inutiliter. ff. de legat. 1. q̄ es aplicádolo a nuestro caso como si se dixera en las cartas, el Colegio compre las tierras que le permiten los priuilegios, y no cōpre mas tierras, en que esta la prohibicion para lo futuro, y la cōfirmacion para lo pasado.*

36 Es fuerçase esto, con que todas las leyes, y disposiciones miran solamente a lo porvenir, y en ello dan forma, sin que se estiendan a lo pasado, sino es que especialmente lo digan así, *l. leges, §. constitutiones, 7. C. de legibus,*

bus, ubi Doctores, *Tusibus litera L. conclusionē 264.* Y en esta materia, si ay algun caso que aya empezado a executarse antes que se promulgue la nueva ley, ò disposiciō aunque no estē executado de todo punto, nihilominus se reputa por caso pasado para lo que falta de executar, y para que la nueva disposicion no se estienda a el, *ut ex Bartul. in l. omnes populi nu. 44. post medium, vers. Aut actus perfectus, C. de sacrosanct. Ecclesijs, Hōd. cons. 16. § 17. lib. 1. § alijs tradit eleganter Gracianus disceptat. tom. 3. cap. 465. nu. 12. his verbis: prout regulare est, quod casus prateritus expectans perfectionem in futurum respectu executionis, non includitur in statuto nouo, sufficit enim quod sumpserit initium ac traxerit originem de praterito, licet perfectionē expectet in futurum, nam semper dicitur casus prateritus, § in constitutione noua non comprehenditur.* De que resulta en nuestro caso, que los privilegios de amortizacion que estauan ya empezados a executar, quando se escriuieron las cartas, aunque esperauan la perfeccion in futurum, respecto de su execuciō consumada, y total, toda via han de reputarse por caso pasado para que las cartas no los comprehendan, atendiendo a su origuen antecedente.

37 En que vā de passo la respuesta de la ponderacion q̄ se haze por las partes contrarias en aquellas palabras: *Por quanto mi voluntad precisa es, diziendo, q̄ cōtinen voluntad declarada, y el fin de toda la disposicion, a que principalmente se ha de atender.* Conclusion que no les negamos, pero dezimos; que la voluntad alli de su Magestad, no fue derogar los privilegios, sino prohibir la adquisiciō de mas tierras, sobre las que los privilegios permiten, conforme a lo que queda fundado. Y assi las palabras no nos ofenden, ni son capaces de otra ponderacion.

38 Secundò, porque la disposicion de las cartas, y lo que todas concluyen es, que no se dē licencia al Colegio para

para adquirir mas tierras, vt patet, ibi: *Con la presente os prohibo, que no deis licencia al Rector, y Religiosos del Colegio de santo Domingo para cōprar ni amortizar. &c.* Et ibi: *Os mando, que siempre que por parte del Colegio se os pidiere licencia para amortizar qualesquier tierras, y heredades.* Et ibi: *Y en cōformidad de lo q̄ os parece, he mādado escriuir al Rector, y Religiosos del dicho Colegio, q̄ no las cōpren, y al juez, y Receptor de las amortizaciones, que no les den licencia para amortizar, de quibus supra, num. 5. 6. 7.* Y esto fue dezir clarissimamente, que las cartas no comprehendian ni prohibian la adquisiciō de las tierras permitidas por los priuilegios, pues para ellas no era necessario pedir licēcia particular, siendo como eran los priuilegios, licencia vniuersal para todas, *ex regul. text. in l. unica, C. de thesauris. lib. 10. ibi: Cū superfluum sit hoc precibus postulare, quod iam lege permissum est, ubi omnes communiter.*

39. Y comprueuase con aquellas palabras que se siguen a las referidas en las dos de las cartas: *Aūq̄ la licēcia la pidā, pagando el derecho de amortizacion, y sello por entero.* En que se echa de ver, que se hablò de licencias que se auian de pedir nueuamente para amortizar, y de derechos que tambien se auian de pagar nueuamente, o por entero, ò baxandose algo, como se suele hazer.

Et conseqüenter no son palabras que se pueden proportionar, ni aplicar a los priuilegios por cuya concessiō ya se auian pagado los derechos de amortizacion, y de sello, y no se auian de boluer a pagar.

40. Tertiò, porque en la entrada de las dos cartas escritas a los juezes del derecho de las amortizaciones, dize su Magestad: *Nobles, magnificos, y amados Cōsejeros, los Bayles generales, que adelante seran en la ciudad, y Reynos de Valencia.* Que son palabras no menos demonstratiuas de que se disponia para lo futuro, y sin derogar lo pasado, pues si a ello quisiera su Magestad que se esten-

E

diera

410 Y añes de notar la especial advertencia con que su Magestad en la carta segunda escrita a los Bailes, su fecha en 24. de Febrero de 1595. no les manda absolutamente, que no de licencia al Colegio para amortizar, sino con esta limitación, *que siempre que por parte del Colegio se os pidiere licencia para amortizar qualesquier tierras, y heredades, que quieran comprar en el termino de Origuela, no se la deis sin escribirme lo primero, y aguardad mi respuesta.* Que indubitablemente fue querer su Magestad, quando el Colegio llegasse a pedir licencia (entiendese para adquirir nuevos bienes despues de los permitidos por sus privilegios, como arriba advertimos) tomar conocimiento de causa sobre si los bienes eran de los comprendidos en los privilegios o no, para mandar, como dexa entenderse, que estos se guardassen en todo caso, si por algun camino les pudiesse tocar a ellos la adquisicion, y que por tocandoles, no se le concediesse al Colegio la licencia pedida.

En
 dize

fin. de immunitat. Ecclesiar. lib. 6. Porque esta doctrina procede en los subditos del Principe que dispone, pero no en los exemptos de su jurisdiccion, y no subditos como son las Religiones, y personas Ecclesiasticas, *ut supra notauimus.*

19 Y tambien cessa otro fundamento, en que se insiste por las partes contrarias, nempè, que no siendo en nuestro caso absoluta la derogacion de los privilegios, sino limitada a los bienes que huuiessen de comprarse en el termino de la villa de Guardamar, y ciudad de Origuela, pudo hazerse mas facilmente, *ex Menoch. de præsumpt. lib. 6. præsumpt. 40. num. 11.* Porque esto procede tambien en materia sugeta a reuocacion, y de la potestad del que dispone. Pero no siendo, como no son desta calidad los privilegios de que se trata, es fuerça que se hallen libres de semejante limitacion, y que antes a contrario se diga, que como no se pudieron reuocar en el todo, tãpo co en parte, *argumento textus in l. quæ de tota. ff. de rei-vindicat. Et tradunt autores supra relati.*

20 Tertiò, porque quando la materia fuera capaz de reuocacion, para que las cartas que se pretende auer derogado, y podido derogar a los privilegios, tuuierã efecto, y valor, auia de auer precedido citacion del Colegio, a quien estaua ya derecho adquirido, y algun conocimiento de causa, etiam, aunque huuiera la clausula de plenitudine potestatis, que aqui no ay, *Cephal. conf. 58. num. 44. lib. 1. Bologn. conf. 1. num. 31. 137. Et 194. Fabius Turretus conf. 4. num. 18. Petra ubi sup. cap. 32. Si transeo ad tertiam, num. 6. Et sequentibus.*

21 Sin que obste dezir, que huuo justa causa de reuocar estos privilegios, conuiene a saber, el perjuyzio de la Iglesia Catedral de Origuela, por los diezmos, y primicias que el Colegio no paga, mediante la Bula de exempcion, obtenida despues de los privilegios, en los años de 1569. y 592. y que así ha de sustentarse la reuocacion, aunque

aunque no aya auido conocimiento de causa, ni citació de parte, por ser este caso que se representa, vno de los que admiten la reuocacion de los priuilegios, sobre que se funda vn largo discurso. Pero excluyese de muchas maneras.

22 Lo primero, porque procede en caso que la reuocacion pueda hazerse, y sea materia sugeta a la jurisdiccion del que dispone cosa que no se halla en el caso presente, como vimos arriba. Y assi es ocioso todo el discurso, y no auia necesidad de passar de aqui.

23 Lo segundo (aunque esto, y lo demas se pudiera excusar) porque al tiempo que los priuilegios se concedieron, ya estaua la Religion de santo Domingo, y todas las Ordenes Mendicantes exemptas de pagar diezmos, por las Bulas de los Pontifices que son notorias, y entre ellas la que trae Fray Manuel Rodriguez, in compilatione Bullarum Apostolicarum, tom. 1. Bulla 33 num. 26. vers. Ceterum. Y aunque el Colegio en los años de 569. y 592. obtuvo las Bulas de exempcion que le dieron la Santidad de Pio Quinto, y Clemente Octauo, no fue porque como miembro de la Religion de santo Domingo no pudiesse gozar de sus priuilegios vniuersales, sino porque quiso tener priuilegio especial para el mismo efecto, como sucede cada dia, iuxta regulam text. in l. 4. §. si ex conuentione, ff. de re iudicata, l. item apud Labeonem 15. §. ait praetor, ff. de iniurijs, ibi: Hoc edictum super vacuum esse, Labeo ait, quippe, cum ex generali iniuriarum agere possumus. Sed videtur, et ipsi Labeoni, et ita se habet, praetorem eandem causam sequutum voluisse etiam specialiter de ea re loqui. Ea enim quae notabiliter fiunt, nisi specialiter notetur, videntur quasi neglecta. Con que el perjuizio de la Iglesia Cathedral, que aqui quiere considerarse, ya estaua causado quando al Colegio se le concedieron los priuilegios, y no puede ser de momento alguno para su reformation, o limitacion.

on

C

Lo